

OPINAR

EDICION | 337

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

18 de febrero de 2016

El Uruguay progresista no empezó aún. Escribe Ricardo Lombardo

ANCAP a la Justicia

EL PRIMER PASO
PARA LA REVISION
DE LAS EMPRESAS PÚBLICAS

Escribe Tabaré Viera



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 El jaque del Gobierno
César García Acosta
A la Justicia
Tabaré Viera
- 3 Los dos demonios
Ricardo Lombardo
- 3 El Uruguay progresista no empezó aún
Ricardo Lombardo
- 4 La policía medioambiental
Zosimo Nogueira
Shendí
Washington Abdala
- 6 FA descalifica a las comisiones investigadoras
Pablo Miers
- 7 Don Carlos, el partido y la nada
Gustavo Toledo
- 8 Buscando el batllismo
Partido, coparticipación,
¿socialistas?
Miguel Lagrotta
Barranca abajo
Ope Pasquet
- 10 Cese de hostilidades
Lorenzo Aguirre
- 11 Crecer en socialdemocracia
Alejandro Sabo
- 11 Daño colateral
Marcelo Gioscia
- 12 Paciencia
Beatriz Sarlo
- 12 La competitividad!!!
Jorge Batlle



Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601 Teléfono:

099.686125 Registro MEC N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. Web:

www.opinar.com.uy. Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy

El «jaque» del Gobierno

Al momento de asumir el Presidente Tabaré Vázquez, en forma organizada casi metódica, una tras otra los agentes vinculados a la economía se articulaban de un modo «políticamente correcto» y daban señales de pro dónde transitaría la economía del país.

Hoy, pasado un año del traspaso de mando en plaza Independencia, «la guerra de guerrillas» es un hecho incontestable. Es que ANCAP, fundada bajo el mandato de Raúl Sendic, el vicepresidente de la República que había llegado para transformar la vieja carreta batllista del Estado, dejó en evidencia que durante su gestión como presidente del Ente petrolero, monopolio en el país, generó un déficit por endeudamiento, excentricismo y mala gestión que superó los 900 millones de dólares.

Pero el Estado es algo más que la articulación de las empresas públicas, más que ANCAP como estómago insaciable de los fondos públicos, es el Estado con la suma de los servicios y prestaciones que deben hacerse mirando a la gente cuando se atiende en el sistema de salud, cuando por sus necesidades cotidianas va al supermercado o al almacén para proveerse de lo básico, y hasta cuando busca recrearse tan solo caminando por algunos de los barrios más apartados de Montevideo, llámese la rambla del Cerro o en Malvín, viendo nada más que el paisaje. Y en ambos sitios, corre el mismo riesgo —sea en la costanera del Cerro o en la esquina de la plaza Fabini en Malvín— de lo que lo mate con una bala un arrebataador en moto tan solo para despojarlo de apenas unos pesos, un reloj o un celular.

En este contexto hace un año el subsecretario del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Pablo Ferrer, decía que que el Gobierno transfirió 13.139.000.000 de pesos en 2014 a intendencias. Hoy anuncia con bombos y platillos que habrá préstamos procedentes del BID por 140 millones de dólares para hacer las carreteras que el gobierno de José Mujica, su antecesor partidario, también hizo más de dos o tres veces en cinco años.

Ferrer, hace un año destacaba que «hay un claro esfuerzo del gobierno nacional para apoyar a los gobiernos departamentales con distintas partidas» y recordó que el gobierno respalda a las intendencias no solo con el 3.33% que determina la constitución sino además el Fondo de desarrollo del Interior, partidas para la caminería forestal, el Fondo de Incentivos para gestión de los Municipios y el subsidio al alumbrado público.

A su vez, se proveen otras partidas especiales como el impuesto al patrimonio agropecuario, el fondo de inversión departamental y las

extraordinarias para caminería, entre otras.

Desde el gobierno también aseguran que se brindaron incentivos tributarios que se otorgan a través de la promoción de proyectos de inversión. Para ello se otorga un puntaje específico que premia a aquellas inversiones que se realicen en el interior del país.

En una de las cuatro conferencias organizadas por la Oficina de Planeamiento y Presupuesto y el MEF casi a asumir el actual gobierno, denominada «El desafío de la Gestión Eficiente en los Gobiernos Departamentales», el especialista en temas fiscales y municipales del Banco Interamericano de Desarrollo, Emilio



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Pineda, dijo que hay que evitar que se incentive la pereza fiscal a nivel subregional.

Para Pineda, esto significa que hay que evitar que se otorguen incentivos que hagan que los gobiernos departamentales no exploten adecuadamente sus propias bases tributarias y no tengan incentivos para hacer un uso eficiente de sus recursos. «Hoy en Uruguay puede decirse que al 2012 el gasto total per cápita que incluye las transferencias del gobierno central, muestra una gran dosis de disparidad en el nivel del gasto departamental por habitante», explicó.

En buen romance el gobierno de Vázquez, que es lo mismo que decir el gobierno del Frente Amplio, desde un inicio observó necesario el aumento de la presión fiscal que al no conseguirlo como deseaba por la debacle de ANCAP y las que vendrán cuando se sepan los desaguisados de UTE y de ANTEL, pretende que las Intendencias sean la base del ajuste fiscal necesario para el que gobierno no se desfonde.

Hay que cuidar desde lo local muchísimo el equilibrio de las cuentas en los años que vienen, porque el gobierno —por acción u omisión— puede provocar un «jaque» que muy pocos esperan que es altamente presumible que ocurra.



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador.
Presidente de Antel, Director de OSE
e Intendente de Rivera
2000/05-2005/10

A la Justicia

En la última edición de OPINAR decíamos que desde la solicitud de capitalización de ANCAP en casi 900 millones de dólares, asistimos a un proceso de «sálvese quien puede» acompañado de un «yo no fui» y con el más cruel cruce de acusaciones por la responsabilidad, ya asumida, del descalabro de la empresa petrolera monopolio, entre Astori y el FLS contra Sendic más el MPP y el PC.

En este contexto decíamos que cayó el directorio de ANCAP, porque no podía sostenerse más a una administración acusada desde todas las tiendas políticas, incluido el propio FA y con una intervención dispuesta por el PE claramente ilegal.

Y agregábamos que en las actitudes del oficialismo se notaba «cero sensibilidad política», y que había que proteger los instrumentos, pocos, con los que contamos en la República, para que no se terminara abruptamente de saber toda la verdad.

Y llegó la hora del final de la Comisión Investigadora y el momento donde el Partido Colorado, sin fisuras, entendió que ahora había que habilitar la intervención de la Justicia Penal.

Con estas declaraciones de voluntad, ahora llega el momento de reafirmar primero, y antes que nada, que no puede volver a suceder que en el Uruguay una empresa pública sirva para que un político haga campaña electoral. Sendic se burló del Uruguay Republicano y su lista 711 se transformó en una banda preparada para tocar una música muy criticada por la llamada izquierda paqueta uruguaya, aunque desentonada.

«Es cierto que a ANCAP no se le reconocieron los costos internos. Pero también tiene razón Economía cuando dice que no se lo plantearon. El costo de los estacioneros era de US\$ 15 millones y el agujero era de US\$ 300 millones».

Por todo esto el Partido Colorado aceptó nuestro pedido de pedir a la Justicia que investigue las comisiones cobradas por la agencia publicitaria La Diez, la contratación directa de una empresa brasileña para transportar cal, la contratación de la firma Exor en la operación de la cancelación de la deuda de ANCAP y Petróleos de Venezuela (Pdvs) el contrato entre ANCAP y la Armada para la construcción de un remolcador, las adjudicaciones de equipamiento en las plantas de cemento y cal, y la omisión en la declaración a Aduanas.



Ricardo LOMBARDO
Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
FUENTE: facebook

Los dos demonios

El régimen democrático iniciado en 1985, debió afrontar un tema pendiente muy delicado: las responsabilidades de militares y tupamaros en el desgraciado proceso de confrontación que había vivido nuestro país.

Las leyes de pacificación nacional procuraron resolver el problema: la amnistía general para los guerrilleros y la ley de caducidad para los militares.

Era evidente que la nueva democracia surgía distante de los dos demonios. Los parlamentarios de aquella época sentimos que debíamos construir una nueva estabilidad democrática dejando de lado esa confrontación y a quienes habían atentado contra las instituciones republicano democráticas ya fuera desde la sedición como desde la dictadura.

La de los dos demonios se convirtió para algunos en teoría y fue el sentimiento predominante durante los primeros lustros de la democracia.

Sin embargo, algunos politólogos militantes se impusieron la tarea de desacreditar la idea de los dos demonios, resistiéndose a comparar las víctimas del terrorismo de estado con las víctimas del terrorismo a secas. Piensan que uno de ellos es el depositario de todas las mezquindades y anatemas posibles, y el otro es la acción romántica de jóvenes idealistas que quisieron cambiar al mundo.

Una visión maniquea, sólo admisible en un universo de falsos relatos.

Yo, en cambio, me sigo afiliando a la idea de los dos demonios. Explica con absoluta elocuencia, y sin hemiplejías, lo que ocurrió en el país en la historia reciente. No tanto de las víctimas, lamentables en todos los casos, sino de los victimarios empeñados por igual en derribar las instituciones republicano democráticas.

Mala suerte para la teoría

«La única verdad es la realidad» dijo Aristóteles hace más de 2300 años. Más recientemente, Juan Domingo Perón lo repitió y lo transformó en un eslogan nacional y popular.

Lo cierto es que la expresión surge como reacción a los excesos de la teoría, a las vanas discusiones sobre libros de texto, a los enfrentamientos en abstracto.

En las últimas décadas arrecia la confrontación entre liberales y socialdemócratas, sobre todo en la interna de nuestro Partido Colorado, que es donde más me importa. Hay hasta grupos de Facebook destinados a esta discusión. Se exacerban las diferencias, se citan autores de uno y otro lado, se profundiza en sus ideas, se los contradice, se establece un certamen dialéctico que hace pensar y alienta egos.

Yo mismo, hace algunas décadas, tenía vocación por participar en estas tertulias. Hasta escribí un ensayo sobre el tema: «Unificación o caos. El Dilema de la sociedad moderna» Banda Oriental, 1993.

Pero con los años me di cuenta que era sólo un ejercicio intelectual. Útil para obligar a pensar y a contraponer. Pero inútil si uno era un hombre práctico y quería actuar sobre la realidad.

Hubo tres hechos que me hicieron dejar atrás esas apasionadas peñas. El primero, haber ocupado durante catorce años cargos de gobierno. Allí me di cuenta de que para lidiar con los problemas, a veces había que ser socialdemócrata y a veces liberal. A veces keynesiano y a veces monetarista. Que uno no tenía que casarse con ninguna teoría. Y sí utilizarlas como antecedentes para tomar decisiones según las circunstancias determinantes (o las determinantes circunstanciales como decía Churchill).

El segundo, recordar lo que me decía un viejo profesor de economía con mucho sarcasmo: «si la realidad no coincide con la teoría, mala suerte para la realidad...».

El tercero, la lectura en profundidad de la Crítica de la Razón Pura de Kant. Sobre todo la magnífica metáfora de la paloma, con la que Kant critica la propensión de Platón a razonar en abstracto abandonando el mundo sensible.

Dice Kant. «La ligera paloma, en su libre vuelo, al cortar el aire cuya resistencia siente, podría imaginarse poder volar todavía mejor en el vacío». Eso es lo que le ocurre a quienes abusan de la teoría. Creen poder volar

El Uruguay progresista no empezó aún

Ricardo Lombardo

No se engañen, el Uruguay progresista no empezó aún.

Sólo ha habido un intento por parte de viejos idealistas, formados en la década del 60 del siglo pasado, que han creído que el progreso era lo que pensaban entonces. Han querido emparchar sus anacronismos con algunas concesiones de compromiso hacia los nuevos tiempos. Pero no se dieron cuenta de que el mundo cambió radicalmente. Y hoy, lo que era revolucionario en aquellos tiempos, no es otra cosa que obsolescencia, retraso, retrogradación.

Pensemos en la década de 1960. En ese momento, se creía que «progresista» era el partidario de imponer regímenes autoritarios, dictatoriales, para que todos ganaran igual, y fueran tratados por igual por un estado omnipotente. Los modelos progresistas eran la Cuba de Fidel, la China de Mao, la URSS de los herederos de Stalin.



Todo ha cambiado. Los años trajeron los resultados. Ninguno de esos regímenes soportó la comparación con la libertad.

Sometidas a los gobiernos más duros, policíacos y dictatoriales, las poblaciones demandaron libertad, a toda costa y con todo sacrificio.

Los modelos totalitarios

sucumbieron al compararse con la libertad. Aunque hayan construido muros, impedimentos para viajar, gulags, prisiones y quitas de pasaportes, para evitar el cotejo.

Porque la libertad es inherente al ser humano, y en su búsqueda, se supera cualquier escollo.

Los idealistas de los sesenta, cuyo «progresismo» eran sociedades cerradas y autoritarias, no han terminado de entender que ser progresista en estos tiempos es ser un amante de la libertad.

Queda mucho todavía por conquistar en materia de justicia social y protección de los más débiles. Ser progresista hoy es encontrarse decididamente en ese camino. Pero la verdadera justicia social es la que se logra en libertad; es la que consigue que cada individuo pueda realizar sus sueños en un entorno de tolerancia, solidaridad, paz y garantías republicanas. No en dictaduras ni lucha de clases. Tampoco con asistencialismos paralizantes y reclutadores, ni corporativismos excluyentes.

El verdadero progresismo tiene vocación de libertad.

Por eso el historiador Gerardo Caetano ha dicho que el único período progresista que hubo en el Uruguay fue el de José Batlle y Ordóñez. Y yo le agregaría, el único y verdadero progresismo en el Uruguay es el Batllismo.

Superadas las aventuras impregnadas en su subconsciente por los viejos totalitarismos de los iluminados sesentistas, desvanecido el encanto de una época construida sobre relatos falaces, una nueva era de avances sociales y modernización se aproxima. La del republicanismo radical. La del liberalismo progresista.

Me gustaría decir, que está desperezándose una nueva era de Batllismo.

La policía medioambiental Es una necesidad del «Uruguay Natural»

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal®



Día a día, mes a mes vemos la incidencia de los problemas medio ambientales en la pérdida de calidad de vida de nuestros conciudadanos. Las actividades humanas vinculadas a la producción nacional, a los proyectos de desarrollo y a la matriz energética generan movimientos ciudadanos de alarma ambiental. Aguas contaminadas, humedales alterados, explotaciones mineras, volcado en suelos y corrientes de agua de residuos tóxicos de diversa índole, derivados de actividades agropecuarias, industriales, desechos orgánicos, alteración de la calidad del aire, etc etc.

La acción depredadora del hombre se manifiesta con el uso de pesticidas, aerosoles, emisiones de gas butano; efluentes cloacales, desechos alimenticios y hospitalarios, maquinarias y productos electrónicos desafectados, plásticos, metales, derivados del petróleo, mercurio, plomo etc etc que requieren no solo de una acción reguladora del Estado sino de una mayor fiscalización y eventual acción sancionatoria y represiva.

Existen riesgos superlativos latentes por los mega emprendimientos programados de perforaciones y explotaciones petroleras, plataforma marítima de acopio de petróleo en aguas del Río de la Plata, mega minería a cielo abierto para la extracción de hierro en la zona de Valentines, Puerto de aguas profundas en las costas de Rocha, gasoductos de distribución de gas. Riesgos de contaminación o simple alteraciones de nuestra plataforma continental y marítima que incluyen responsabilidades internacionales en el caso de espacios compartidos o de afectación fuera de fronteras.

Esto requiere de políticas de protección por parte del Estado ya estipuladas en la Constitución de la República en la Sección Derechos, Deberes y Garantías Capítulo II Artículo 147.

Durante el gobierno del Dr Lacalle se aprobó la ley 16112 del 30.05.1990 creándose el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

A priori se elaboró una vasta normativa destacándose la Ley 16466 del 12.01.1994 de prevención y evaluación de impacto ambiental, reglamentada en el 2005.

Ley 17234 del 22.02.2000 sobre preservación, conservación, manejo y administración de áreas naturales protegidas. La Ley 17283 del 28.11.2000 que reglamenta el Artículo

47 de la Constitución de la República y establece el marco regulatorio de protección del ambiente y el concepto de desarrollo sostenible.

La Ley 17234 ya mencionada, en su capítulo IV artículo 21 crea una guardia ambiental dependiente de la Dinama, consistente en un cuerpo Nacional de Guardabosques que serán habilitados por el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio

atenuantes que se puedan demostrar, probar o considerar. Existe legislación que genera actuación policial relativa a la fiscalización del traslado de sustancias tóxicas, la protección de la fauna y la flora mediante el control de la tala y comercialización clandestina de bosques nativos, la caza furtiva de especies protegidas, la pesca depredadora con explosivos o de peces no desarrollados, por la utilización de

Simultáneamente y con protocolos de urgencia se comunicara la novedad a la Dinama y se realizaran las investigaciones científicas o pericias por medio de la Policía Científica o los organismos académicos que correspondan como ser las Facultades de Ciencia, Química, Medicina, Agronomía, Veterinaria, etc etc o Institutos especializados como el Clemente Estable, Pasteur etc etc



Ambiente que reglamentará sus cometidos. Pero su ámbito de acción es muy limitado. Cuanto más podría realizar la Policía, aplicando racionalmente la Ley bajo las jurisdicciones judiciales, siempre respetando y sometiéndose desde el punto de vista científico a las pautas que fije la Dinama.

La DINAMA carece de los medios, recursos humanos y estructura que le permita realizar una tarea fiscalizadora y de contralor a nivel Nacional que se podría subsanar con la implementación de nuestra propuesta.

Recordemos que sin que exista la figura jurídica de «delito medio ambiental», existe legislación que sanciona el daño de aguas y suelos. Hay diversos artículos del código penal que encuadran conductas que permiten a los jueces a aplicar medidas sancionatorias como ser el daño, envenenamiento, incendio al igual que permiten evaluar el grado de responsabilidad con los agravantes u

redes, medios mundo, o pescar en épocas o lugares no autorizados. Hay muchas actividades ilegales o encubiertas que nos son advertidas por las autoridades medio ambientales, y provocan modificaciones o alteraciones del medio ambiente.

Por todo esto proponemos la creación de una Dirección Nacional de Policía Ambiental, con una Oficina Central que recepcione, analice, verifique, procese, archive, canalice, informe, difunda la información que reciba de la Policía Nacional a través de un sistema de Oficiales de enlace, relativa a daños o posibles daños al medio ambiente.

Recibida la información se darán las directivas sobre el particular y de ser conveniente se destinara personal especializado al lugar para realizar las constataciones, relevamientos, toma de muestras de suelos, aguas, aire, sustancias, residuos, o cualquier elemento vivo o inerte que se procure identificar y las alteraciones o consecuencias observadas.

Constatada una conducta delictiva la policía de la jurisdicción y o la Dirección Nacional de Medio ambiente, realizara el procedimiento investigativo y procederá a encauzar y someter a la justicia a los responsables. Con esto llenaremos un espacio muy importante en procura de mantener o mejorar nuestra calidad de vida y preservar los recursos naturales que hoy tenemos y en breve será el recurso más preciado de la humanidad.

Esto no es una novedad puesto que ya existen policías con cometidos ambientales en España, Argentina, Brasil, Ecuador, Paraguay, Colombia, Chile etc y la Policía Uruguay ya ha concurrido a cursos medio ambientales dictados por el SEPRONA organismo de la Policía Española.



Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor. Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND FUENTE. facebook

Shendí

Supongo que así le dirá Pepe al joven vicepresidente de la República que regularmente nos regala su presencia cuando no está de viaje en lugares exóticos para el destino de la república. Es curioso, creíamos que en este país solo había un patriado político de derecha, por eso los

chicos del nuevo tiempo también las poseían. Sendic es nuestro vicepresidente porque es hijo de quien es hijo y porque la izquierda halló en él a un ícono identitario. Punto, no mucho más. Eso es todo. Claro, nunca creyeron que sería tal su incompetencia. Gobernó Ancap a capa

presidente para que los focos se posen sobre él. Su climax es la muerte de su compañero de fórmula, de quien lo eligió para ese cargo. Una paradoja de cine de terror. Vuelvo a Shendí, nunca en este país se prendieron tantas velitas por la salud del presidente como ahora. Yo (que no creo ni en Pacha Mama)

menos me cierra la guita que gastó en sus campañas. Ese asunto, espero, que la justicia lo dirima como corresponde. La ley es la ley. ¿Se entiende? Shendí es el hijo de un tiempo donde la izquierda ya no habla de la «plus valía» sino del «spread», donde tener



apellidos de alcurmia política allí han subsidiado a más de algún que otro idiota célebre. Es un dato: la sangre política es fuerte, es obvio que hay familias que vienen de tradiciones históricas vinculadas a los partidos históricos y sus críos pueblan ese habitat. El único mérito de más de uno es ser pariente de fulano de tal. En algún momento la izquierda nacional (siempre con ese sentido mesiánico en casi todo) hacía ver a los liberales que ellos no eran: pueblo, mezcla étnica, sudor o barrio. Los miembros de los partidos fundacionales de tanto recibir «bullyng político» empezaron a creerse ese asunto. Y les daba vergüenza vivir semejante encare. Pero era tal la insistencia con ese enfoque que la cosa se coló. Un día la izquierda se apropió del poder y se metió en él por un tiempo largo. Las patologías que tanto creían eran exclusivas de los partidos históricos resulta que los bien amados

imperial, aquello era gastar y creer que sobraba el dinero. El resultado el de un mono con escopeta, hizo pelota todo lo que tenía por adelante. No tiene razón Mujica cuando cree que hay enojo con el vice por razones políticas, hay enojo porque las clases medias no dan más y la fiestita del vice costó cientos de millones de dólares. En un país normal el final sería severo, acá, en fin... Si sirve de consuelo los vice presidentes -en general- nunca son demasiado asunto en este país, quedan en la orilla y por alguna razón son solo eso, aunque hay casos de tipos excepcionales (Enrique Tarigo). La historia está cargada de casos de esta dimensión, hay cierta maldición en ese cargo que el sistema político no lo explicita jamás pero todos saben que semejante honor es al santo botón. El vicepresidente -en el fondo- se transforma en un cínico que tiene que esperar el milagro del deceso del

soy capaz de ir arrodillado a la virgen de Lourdes para pedir por la salud del Presidente por el tiempo que sea. ¿Alguien se imagina a este muchacho que ni idea tiene por donde está parado asumiendo la presidencia de la república? En fin, por Dios, sería tremendo castigo para todos semejante asunto. No nos mereceríamos tanta desgracia. Me pasa, además, con Shendí que no le entiendo a veces lo que habla, construye con frases raras, su sintaxis es confusa, mezcla términos, y nunca es demasiado claro. Pero me copa como se viste, ahhh chetazo el tipo, se fue al carajo el estilo progre, buenas batas, buenas camisas, capo en eso. Alguien le pasa los libretos. Disfruté al saber que tiene un Audi, otro detalle que denota que quiere ser ABC uno en todo. ¿Este es el delfín del Pepe? ¿Del Pepe de todos de Fusca ronroneador y camisa con el cuellito comido y pobreza marketinera? Algo no me cierra. Y

negocios y «negrear» al empleado que dicen proteger es parte del juego, donde lo copante es viajar el primer mundo a vacacionar (Cuba que la arreglen los gringos) y donde las marcas de lo que se posee definen tu perfil. Y lo hermoso es que no creen ver allí contradicción alguna, sienten que está todo bien con aprovecharse de todo eso. Por eso la gente sensata, de izquierda y de derecha, no termina por entender como Shendí es lo mejor que tenía la izquierda para ese cargo. Shendí es al Frente Amplio parte de la patología que vive donde aquellos intelectuales de izquierda del sesenta pagados de romanticismo socialista están todos muertos y queda esta generación oscura, lúgubre, contradictoria, plagada de pecados que enjuiciaba y con menos vuelo intelectual que un portero de circo brasileño. Eso es lo que pasa, por es le pegan Pepe. Por eso, solo por eso.

FA descalifica las comisiones investigadoras

Pablo MIERES

Senador Electo. Abogado. Sociólogo.
Partido Independiente. FUENTE: montevideo.com



A pocos días de que el Senado debata los informes elaborados sobre ANCAP, el Senador José Mujica ha salido en forma reiterada a descalificar la existencia de las Comisiones Investigadoras parlamentarias.

Ha dicho que se prestan para el circo político y que además los políticos no podemos investigar porque tratamos de aprovechar esa tarea para generar réditos propios.

Dice esto el Senador Mujica después de haber acompañado y defendido el uso bien amplio de las comisiones investigadoras durante todos los años en que el Frente Amplio estuvo en la oposición. O sea, si estoy del lado de los que investigan, entonces «vamo arriba» con la investigación, pero si voy a ser investigado, el instrumento no sirve y se quiere sacar rédito político indebido con él. Es un fenómeno, ¿no? Maestro del doble discurso.

El Frente Amplio durante diez años impidió la formación de toda Comisión Investigadora en el Parlamento. Haciendo uso de su mayoría absoluta, trancó todas las propuestas, incluso las más obvias como las referidas a la situación y cierre de PLUNA.

Recién este año, por primera vez, después de diez años y ante una situación de ANCAP que rompía los ojos, con pérdidas acumuladas cada vez mayores; a regañadientes y retaceando plazos y número de integrantes, el Frente Amplio votó la creación de una Comisión Investigadora.

Pues bien, antes de que se discutan sus informes, el ex Presidente Mujica sale a descalificar el instrumento y a atribuir intenciones indebidas a quienes integramos la Comisión.

Alguien duda de que se trata, una vez más, de una estrategia para desacreditar lo que el Frente Amplio ya no puede tapar con nada, es decir que en ANCAP ocurrieron desastres durante el período de gobierno, precisamente, del actual Senador Mujica. Antes de que salgan a luz los informes, Mujica pretende descalificar lo que eventualmente se diga, bajo el paraguas genérico de la intencionalidad política.

El Parlamento tiene tres instrumentos para cumplir con su función de control sobre la Administración, los pedidos de informes, los llamados a Sala a los ministros y las Comisiones Investigadoras.

De los pedidos de informes ni hablemos, hoy en día parece más efectivo hacer uso de la Ley de Acceso a la Información como cualquier ciudadano común que pedir un informe

desde el Parlamento. Por lo menos en el caso de la Ley de Acceso a la Información existe la obligación de responder, lo que no ocurre para el caso de los pedidos de informes del Parlamento.

Ahora se quiere ir sobre las Comisiones Investigadoras, de manera de convertir al Parlamento en un ámbito de aprobación de leyes fundado en la

efectivamente existen nuevas informaciones y se constatan hechos y actos que eventualmente pueden representar responsabilidades de jerarcas públicos que, sin la actuación de la Comisión Investigadora, habrían permanecido ocultos.

Pero, en tercer lugar y esto es menos conocido, las Comisiones Investigadoras han generado el clima

CND cambió sus criterios de funcionamiento, aumentó sus controles internos y acató la función de contralor que intentaba ejercer el Tribunal de Cuentas sobre ella.

Con ANCAP puede pasar lo mismo. Se anunció en estas horas que volverá a contar con un Gerente General y, a diferencia de lo ocurrido históricamente, este será



mayoría parlamentaria del partido de gobierno.

Sin embargo, las Comisiones Investigadoras han cumplido un papel muy útil en la historia política del país. En primer lugar, porque han permitido «poner luz», mostrar y hacer visible la existencia de problemas de gestión, irregularidades y eventuales ilicitudes en diferentes ámbitos del Estado.

La actuación de una Comisión Investigadora permite que esas cosas no pasen desapercibidas ante la opinión pública. Evita que la gente ignore ciertas actuaciones indebidas o negligentes.

En segundo lugar, porque a partir de lo que surge de esas investigaciones,

para que los organismos públicos que han sido objeto de investigación cambien sustancialmente en su funcionamiento y en sus reglas de juego.

Así fue en el caso del Banco Central después de la actuación de la Comisión Investigadora sobre la crisis financiera del 2002; no hay duda de que ese organismo se fortaleció institucionalmente, se profesionalizó y corrigió enormes vulnerabilidades preexistentes.

Lo mismo ocurrió con la Corporación Nacional para el Desarrollo, cuya investigación parlamentaria fue promovida por nosotros. En efecto, la

seleccionado por un mecanismo competitivo.

Esperamos que existan otros cambios a partir de las conclusiones de la investigación parlamentaria.

En fin, es claro que este instrumento cumple una función sustancial para los equilibrios institucionales entre los Poderes del Estado y para controlar los excesos de la Administración.

¿Por qué ahora le preocupan a Mujica las Comisiones Investigadoras? ¿No será que se está anticipando a una eventual investigación de los negocios con Venezuela, en los que él tiene muchas cosas que explicar?



Gustavo TOLEDO
 Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

Don Carlos, el partido y la nada

«Cualquier verdad ignorada prepara su venganza»
 (José Ortega y Gasset)

Poco antes de morir, Don Carlos Maggi concedió una jugosa entrevista al semanario Voces que irritó a más de un correligionario. Reflexionando sobre el estado actual del Partido Colorado, el Pibe —un batllista heterodoxo de pensamiento libre— señaló que hoy por hoy la vieja colectividad de Batlle y Ordóñez «no representa nada», pues «no tiene carácter, no tiene fuerza, no tiene índole. No tiene moral de equipo [...], es un partido que está disperso, muerto, que no sabe lo que quiere».

Dicho así, a quemarropa, suena fuerte, tremendista, pero basta con mirar un poquito a nuestro alrededor para darle la razón. ¡Y vaya si la tiene! Pese a ello, más de un pigmeo tuvo el tupé de cuestionar sus dichos apelando al recurso fácil de poner en duda sus facultades mentales, de subrayar su avanzada edad o de contrastar su punto de vista con alguna posición pasada, cosa bastante habitual entre los nuevos colorados que habitan las redes sociales y fungen de líderes partidarios. De pensar y debatir con altura, con la pretensión de llegar a una síntesis superadora, de usar ese chispazo cargado de realismo como el puntapié inicial de una autocrítica honesta, sincera, verdadera, nada de nada. El que piensa, pierde. Y el que piensa y dice lo que piensa, palo y chimango al suelo.

En lo personal, no sólo comparto lo dicho por Maggi sino que le sumo que el partido, hoy, no sólo no representa nada en términos ideológicos sino que tampoco representa a nadie en términos sociales. Los hechos, siempre testarudos, son más fuertes que los diagnósticos autocomplacientes y las descalificaciones de los francotiradores virtuales. Nuestro drama radica justamente en el fatal desprecio que sentimos por el pasado, pero sobre todo por el terror que nos inspira el futuro. Creemos, erróneamente, que nuestro problema son los votos que se fueron y que algún día, arrepentidos o por descarte, volverán a nosotros. Ese no es el problema sino un efecto en cierto modo natural de un profundo extravío existencial. De la falta de rumbo estratégico. De una idea diáfana de para qué estamos en el escenario político desde hace casi 180 años. Si no tenemos claro a dónde vamos, ¿nos vamos a quejar porque no nos siguen? Parafraseando a Don Walter Santoro,

un partido fundacional, como el nuestro, es -¿qué duda cabe?- un puente entre un tiempo y otro, el guardián y transmisor de una tradición, de un relato histórico, de un conjunto de valores y principios, de usos y costumbres, de un modo de ver e interpretar la realidad. Pero, si nuestra premisa básica hoy es negarla, echarle la culpa de la fiebre al termómetro y acusar al mundo de estar en nuestra contra, estamos perdidos. Así, el paciente se nos muere, pero no como consecuencia de una bacteria asesina que de la noche a la mañana

cuyas ruedas ya no giran. Y, posiblemente, ni siquiera les interese. En el reino del sálvese quien pueda, es lógico que cada uno haga la suya. Algunos adentro, otros pegando el salto.

Para mí, y quisiera creer que para muchos más, el Partido Colorado es algo más que la casa de Martínez Trueba o un par de fotos color sepia guardadas en una caja de zapatos. Es (o debería ser) una herramienta de cambio. Un instrumento al servicio de la república feliz y justiciera con la que

nuestros dirigentes cuando el partido tenía pujanza y era el que marcaba las líneas dentro de la actividad política del país».

Más claro, imposible.

En un escenario político complejo como el actual, copado por un Frente Amplio en descomposición que juega a ser oficialismo y oposición, izquierda y derecha, progresismo y conservadurismo a la vez, y una oposición adolescente, desarticulada, irrelevante, el deber del Partido Colorado es reencontrarse consigo



invadió nuestro cuerpo o de un accidente cuya responsabilidad hay que buscar afuera, sino de nuestra propia, metódica y creciente desidia.

Desde hace mucho, no sabemos lo que queremos en términos colectivos. Perdimos el Norte. Lejos del poder, somos como un pez fuera de su pecera. A lo sumo, con algo de esfuerzo, podremos adivinar qué piensa tal o cual dirigente, o a dónde quiere llegar tal o cual grupo, pero no sabemos cuál es la hoja de ruta del partido, en caso de que ésta existiera, claro está. Sus autoridades, gestionan, pero no dirigen. Se parecen más al consorcio de un edificio que a la cúpula de un partido político. No conducen. No orientan. No enamoran. Ni mucho menos educan. Simplemente dan pedal a una bicicleta

alguna vez soñamos. Su misión histórica, justamente, hoy, más que nunca, es concretar ese proyecto de país abierto, moderno, liberal y progresista al que le entregaron sus vidas nuestros mayores.

Por eso, tiene razón Maggi cuando dice que hoy no representamos nada y tiene razón el ex intendente de Salto, Eduardo Malaquina, cuando, entrevistado hace pocos días por Montevideo.com, señaló que «se necesita gente con visión de lo que vamos a hacer en el futuro, cómo vamos a construir este partido, y para eso se necesita un trabajo permanente y tener dirigentes que estén pensando más allá del año que viene, pensando en los próximos 15 o 20 años. Es (a) lo que estábamos acostumbrados a ver en

mismo. Volver a su esencia y enarbolar una vez más las viejas banderas que otrora levantó y que en los últimos tiempos perdió en el camino.

La historia es una enorme y desaprovechada catapulta hacia el porvenir. Para los colorados, y en especial para los batllistas, no puede servir de refugio para nostalgias paralizantes sino como estímulo y alimento para las muchas batallas que aún podemos y debemos dar.

Ya lo dijo Ortega y Gasset: «sólo cabe progresar cuando se piensa en grande y sólo es posible avanzar cuando se mira lejos».

Buscando el batllismo

Partidos, coparticipación, ¿socialistas?

Miguel LAGROTTA
Docente de Historia. Investigador.



«Yo soy hombre de partido. Lo soy, porque en la colectividad política en que estoy afiliado veo un poderoso medio de hacer la felicidad pública. Pero, por esto mismo, he luchado siempre contra las tendencias subversivas que en ella han surgido, cuyo triunfo habría desnaturalizado un fin y un carácter. Mi actuación en la

Ejecutivo, pues no es posible que haya tarea de aliento, fecunda allí donde obedezcan a planes distintos y contradictorios los obreros encargados de realizarla. La tendencia del esfuerzo debe ser única y no debilitada por otras tendencias opuestas o divergentes. El Poder Ejecutivo perdería en celeridad

se aminorarían los males públicos. No creo necesario recordar que la peor de nuestras tiranías ha sido el mejor gobierno de coparticipación. En el afán con que cierto número de ciudadanos y de órganos de publicidad solicitan, aún ahora, cuando el país goza de todas sus libertades(...) la curación no puede

correspondería a la Asamblea que reforme la Constitución» El Día, Febrero de 1912.

Colorados o Socialistas.

¿Somos Colorados o somos Socialistas?

« Decir que nuestro proyecto es un proyecto netamente socialista es como anunciarles a las clases conservadoras el principio de la revolución social, con todas sus oscuras, confusas y complejas conclusiones que los hombres de gobierno pueden aceptar. Suponen que el socialismo aspira, de inmediato, a arrasar con la propiedad privada, convirtiéndola en propiedad común, y apropiarse de todos los medios de producción; y, como consecuencia natural, suponen que la tendencia o el propósito gubernamental es entrar en las vías del comunismo y el colectivismo, transformando la organización económica social en que reposa la vida nacional. Pero lo primero que habría de determinar, lo primero que habría derecho a exigir, es saber qué es el socialismo y a qué aspira en el momento actual en nuestro país. Porque si por socialismo se entiende el mejoramiento de las clases obreras y trabajadoras, tendiendo a elevar su cultura y su dignidad humana, sus medios de existencia y su dignidad humana, si se entiende también el procurar a la sociedad una distribución más racional de la riqueza, si por socialismo se entiende defender y buscar de mejorar ese valor económico que se llama hombre y sin el cual no hay progreso ni adelanto, en ese caso, este proyecto es netamente socialista; pero si por socialista o por aspiración socialista inmediata se entiende la desaparición de la propiedad individual; si por socialismo se entiende la apropiación de todos los medios de producción, yo digo entonces que este proyecto no ha sido inspirado en las ideas de esa escuela» Ministro de Hacienda. Ing. José Serrato durante la defensa de la monopolización de los Seguros. 1911.



prensa, en los clubes y en los cargos públicos, que he desempeñado, dan fe de mis palabras. Y no concibo que pudiera ser de otra manera, pues no puede haber dentro del país un interés superior al del país mismo, ni un deber más imperativo para el ciudadano que el de desarrollar ese interés. Tampoco veo enemigos irreconciliables en los partidos que se dividen la opinión de la República, ni siquiera enemigos» Batlle y Ordóñez, J. El Día, 13 de diciembre de 1912.

Con referencia a la coparticipación.

«Refuto errónea la teoría de la política de la coparticipación, según la cual los ministerios deben constituirse, en parte con hombres de opiniones y tendencias contrarias a las del Poder

que sería su característica o sea eficacia en la ejecución, para convertirse en cuerpo predominantemente deliberativo, con lo que falsearía el espíritu de nuestro código fundamental que ha cometido las deliberaciones principalmente al Poder Legislativo.

La teoría de la política de la coparticipación es un engendro de los gobiernos arbitrarios y despóticos que han afligido al país en los últimos tiempos y que, faltos de autoridad moral, combatidos y perseguidos por la censura, necesitados de tolerancia y disimulo para sus faltas y crímenes, ofrecían algunos puestos superiores a ciudadanos bien intencionados, o que gozaban de algún prestigio en su opinión, como una garantía en sus propósitos de enmienda o que al menos

ser el resultado de la conducta de un gobernante o varios, sino de la reforma de nuestras leyes fundamentales. El remedio no consiste en llevar uno o más prohombres de las minorías a los ministerios, que harían imposible el gobierno con sus oposiciones, o que, ajustando su conducta, precisamente, a la del poder, cuya influencia se querría debilitar(...) el remedio consistirá en fortificar el Poder Legislativo, abriéndolo a todas las ideas(...) por medio de la representación proporcional, para lo cual será necesario aumentar considerablemente el número de sus miembros y perfeccionar el funcionamiento de los poderes públicos, determinando mejor sus relaciones y acentuando el control que el Poder Legislativo debe ejercer en el Ejecutivo, obra esta última que



Ope PASQUET
Abogado. Diputado. Ex Ministro de Relaciones Exteriores

Barranca abajo

El diario El País publicó el jueves 11, una primera tanda de resultados de las pruebas PISA 2012. Como se sabe, esas pruebas son organizadas por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y procuran medir los conocimientos adquiridos por adolescentes de entre 15 y 16 años en Matemática, Ciencia y Lectura, así como lo que los muchachos son capaces de hacer con esos conocimientos. Los países que participaron en la edición 2012 de estas pruebas trienales fueron, en total, 65: 34 miembros de la OCDE y 31 asociados a ella (entre estos últimos se cuenta Uruguay). Fueron evaluados unos 510.000 estudiantes, considerados representativos de 28 millones de ellos. PISA 2012 puso el foco en el aprendizaje de Matemática, sin perjuicio de abarcar también las otras áreas antes mencionadas. Se reconocen seis niveles de conocimiento: el nivel 1 está por debajo de lo que se considera el mínimo aceptable, mientras que los niveles 5 y 6 corresponden a los mejores rendimientos. PISA 2012 toma en cuenta también el contexto socioeconómico al que pertenecen los estudiantes, y relaciona los datos correspondientes a esta variable con los resultados obtenidos en las pruebas. Para que cada país pueda entender mejor el significado de los resultados obtenidos por sus estudiantes en las pruebas 2012, PISA los compara con los alcanzados por los estudiantes de ese mismo país en las pruebas realizadas en el año 2003. De esa manera se puede saber no solo cómo está cada uno en relación a los demás, sino también cómo evolucionó cada país en la comparación consigo mismo. Y bien: cualquiera sea el punto de vista que se elija, los resultados alcanzados por los estudiantes uruguayos deben calificarse de alarmantes. En Matemática, el promedio de los países de la OCDE fue de 494 puntos; el de nuestros estudiantes fue de 409 puntos. Encabeza la tabla la ciudad de Shanghai (China) con 613 puntos. Entre 65 participantes quedamos en el lugar 55, por encima de Brasil y Argentina pero por debajo de Chile y México. Quizás más importante que la comparación internacional sea el dato siguiente: el nivel de conocimiento demostrado por el 55,8% de los estudiantes uruguayos fue inferior al mínimo considerado aceptable, que es aquel que permite al estudiante extraer información

relevante de una sola fuente y utilizar algoritmos básicos, fórmulas, procedimientos o convenciones para resolver problemas que contengan números enteros. Para el conjunto de los países participantes en la prueba, el promedio de estudiantes por debajo del nivel 2 (mínimo aceptable) fue del 32%. Si vamos al otro extremo de la escala, correspondiente a los niveles

el más desafiante—es el que se obtiene de la comparación con nosotros mismos, es decir, del cotejo entre los resultados obtenidos por los estudiantes uruguayos en las pruebas PISA 2012 y PISA 2003. Ese cotejo demuestra que hubo deterioro, no mejora. Deterioro en el nivel de conocimientos, ya que el porcentaje de los que estuvieron por debajo del

discuta este informe de la OCDE sobre los resultados de las pruebas PISA 2012, porque si queremos realmente mejorar la educación de nuestros jóvenes es preciso partir de un diagnóstico en el que todos coincidamos. Hoy por hoy esa coincidencia no existe. Mientras las autoridades dicen y repiten que la situación no es alarmante, e incluso



de excelencia, encontramos que solo el 1,4% de los estudiantes uruguayos se ubica allí. El promedio, entre los países de la OCDE, fue del 12,6%. Desde el punto de vista de la equidad en los resultados del aprendizaje tampoco se aprecian resultados alentadores para nuestro país: el 77% de los estudiantes provenientes de los estratos socioeconómicos bajos tuvo bajo rendimiento en las pruebas. El promedio, entre los miembros de la OCDE, fue del 37%. El dato más desalentador—pero al mismo tiempo,

mínimo aceptable pasó del 48% en 2003, al 55,8 en el 2012. Y deterioro también -aunque moderado- en la equidad, a diferencia de lo sucedido en México, por ejemplo, donde ese indicador mejoró. Si de Matemática pasamos a Ciencia o Lectura los resultados son más o menos similares; no hay nada para festejar. Lo anterior es apenas un primer comentario, superficial y mínimo, de un informe que por su densidad y relevancia merece una consideración detenida. Vamos a promover que la Cámara de Diputados

que estamos mejorando, los resultados de las pruebas PISA dicen, con elocuencia, otra cosa. Urge un sinceramiento que llame las cosas por su nombre. Hay que decirle al país que venimos barranca abajo y que, si no reaccionamos, esa imagen de país culto en la que nos gusta vernos reflejados seguirá desdibujándose hasta desaparecer.

Conferencia de Seguridad de Munich ¿Cese de hostilidades?

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El pasado fin de semana se llevó a cabo la Conferencia de Seguridad de Munich, donde jefes de Estado y ministros abordaron el conflicto respecto a Siria, a efectos de poner fin a la problemática que, sin lugar a dudas, ha tomado una dimensión difícil de controlar, y que, de alguna forma se podría transformar en un nuevo Afganistán, aunque el Secretario de Estado Norteamericano, John Kerry, es optimista respecto al cese de hostilidades teniendo presente el acuerdo en el marco del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, que, entre otros, está integrado por Rusia, Irán, Arabia Saudí, y Turquía. Se habla en estos momentos que, para comienzo de la primavera en el hemisferio Norte, a más tardar a inicio del verano, el altercado estaría zanjado.

A decir verdad, el tema se encuentra atravesando momentos incómodos, y no se puede tener una postura positiva sobre el «Asunto Damasco».

La realidad es, que, hace apenas quince días, Rusia – integrante del mencionado bloque – ha denunciado a Turquía – también componente de dicha asociación – respecto a que se prepara para invadir Siria, mientras a su vez el gobierno de Recep Tayyip Erdogan acusa a Rusia no solo por reforzar su inteligencia militar en Medio Oriente y brindar ayuda al presidente sirio Bashar al Asad, sino que, además, está violando el espacio aéreo turco, actitud totalmente irresponsable.

El «Davos de la Defensa» - como se denomina a la reunión de Munich – muestra con claridad los intereses personales de cada país, y no tanto el «desvelo» por el conflicto de referencia. La verdad, es que si no existe un verdadero acuerdo, con una interrelación honesta, no hay contrato que valga, y esa posible mancomunidad hasta el momento ha brillado por su ausencia.

En el encuentro en la ciudad alemana, el Secretario de Estado Norteamericano se ha preocupado de forma incisiva en resaltar lo necesario del «cese de hostilidades», pero resulta que, en los últimos días las fuerzas militares de Estados Unidos junto a los aliados, lanzaron más de veinte ataques contra el grupo yihadista Estado Islámico en Siria e Irak, y en las operaciones de Siria participaron además Arabia Saudí, Australia, Canadá, Emiratos Árabes, Francia, Jordania, y Reino Unido, mientras en el avance a Irak lo hicieron,

Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, y Reino Unido.

El mandatario turco Recep Tayyip Erdogan, junto a su Ministro de Exteriores, insisten en luchar contra el grupo yihadista Estado Islámico, posición también compartida por Arabia Saudí.

El presidente sirio Bashar al Asad, busca continuar la acción bélica contra los rebeldes, y fue muy claro en las

convenciones diplomáticas, el silencio por parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, y la Organización de Naciones Unidas que no puede lograr establecer un punto de partida para las conversaciones de paz, para Damasco la prioridad sea.....¿el corredor de aprovisionamiento de los terroristas entre Alepo y Turquía? El corte de esa ruta....acaso...¿no dejaría «sin botas» a los rebeldes?

a Rusia -, para atacar al Estado Islámico, y al mismo tiempo busca la caída del presidente sirio Bashar al Asad.

Lo cierto es, que, John Kerry también demorara el «Asunto Damasco» porque Washington está en proceso de cambios, y el gabinete de la Casa Blanca se encuentra enfrascado en mantener su sillón aunque deba «modificar» posturas en cuanto a



fracasadas conversaciones en Ginebra, cuando señaló que negociar no significa detener la guerra contra el terrorismo, porque si bien las dos posiciones son indispensables, el primero es independiente del segundo.

La guerra en Siria ha costado la vida a un cuarto de millón de personas, y para el gobierno de Bashar al Asad los terroristas son todos los opositores armados, ya sean de tendencia moderada, o yihadistas, y por más que se repita hasta el cansancio que se deben controlar las principales ciudades que están bajo el mando rebelde, nosotros le preguntamos a líder sirio...¿realmente lo que importa es conquistar esas posiciones?...

Quizá, de acuerdo a los últimos alzamientos y teniendo presente las declaraciones de Recep Tayyip Erdogan, como asimismo el «intercambio de ideas entre Rusia y Turquía», sumados a la postura de Arabia Saudí, el enlentecimiento en las

Los integrantes de la Organización de las Naciones Unidas también se encuentran divididos ante la postura sobre el conflicto, porque por un lado están los que apuntan a una intervención militar, y otros apoyan el bloqueo a los movimientos financieros a efectos de desmantelar el poder sirio, pero tanto de una línea como de otra estudian una situación delicada debido a que Estados Unidos brinda ayuda militar y económica a los rebeldes sirios, pero estos compran petróleo al Estado Islámico, y a la vez, el Secretario de Estado Norteamericano John Kerry manifiesta su «optimismo» en un «futuro» cese del fuego.

La realidad muestra que, Estados Unidos establece relaciones y alianzas muchas veces contradictorias en apariencia, pero son las pautas de su juego si tenemos presente que, es aliado de Pakistán, sin desconocer la realidad de las células talibanesas, y le sonríe a Irán -criticando igualmente

política internacional, bloqueos sistemáticos, e intervencionismo militar.

En mi opinión, el conflicto de Siria no culminará en el comienzo de la primavera, como así tampoco al respirar el verano, porque en los últimos tiempos la guerra se hizo compleja debido a los problemas entre sectores de la oposición, la operación del Hezbolá libanés, y los combatientes suníes, mientras que Bashar al Asad está manteniendo una reducción en los recursos militares porque, en el año que corre, llevará adelante una campaña sostenida contra el terrorismo, puesto que, detener la guerra, es impensable para Damasco.



Alejandro Sabo
Estudiante Udelar Administración
Dirigente Colorado

Crecer en Socialdemocracia

Muchos historiadores consideran a José Batlle y Ordoñez y al Partido Colorado de inicios del siglo pasado como los arquitectos y constructores de la primera socialdemocracia de América, así como una de las primeras del mundo. Esta afirmación no es menor: el Uruguay como una de las Repúblicas más avanzadas del siglo pasado es el resultado de la arquitectura institucional establecida por una de las figuras más emblemáticas de la historia nacional, junto al gran trabajo de sus equipos conformados por colorados, esos constructores de sociedad mencionados anteriormente.

Por lo tanto, es posible establecer prácticamente una correferencia entre Batllismo y Socialdemocracia («prácticamente», ya que la Socialdemocracia moderna posee matices propios del momento histórico en el que vivimos). Las facciones mayoritarias del Partido Colorado de aquellos años eran socialdemócratas, lo que lo convertían en un partido de igual naturaleza política, aunque sin usar el término estrictamente como estandarte ideológico. El hecho de tener esta tendencia ideológica hizo grande al partido de Batlle, y le brindó un fuerte caudal de electorado que entendía y apoyaba esta visión de proyecto país. Justamente fue esa la causa por la que el partido era tan fuerte y tan «popular». *Popularen* la medida en que tuvo un gran contenido de base que lo conectaba directamente con su electorado, generando así una sinergia de apoyos-votos que le permitió triunfar para aplicar ese proyecto. El triunfo se dio por estar convencidos de ese proyecto y de esa ideología que apoyaban.

Observando nuestro propio pasado podemos aprender que de esta simple ecuación de **ideología fuerte, proyecto de país coherente con dicha ideología, y apoyo electoral logrado por esta coherencia entre ideología y proyecto de país**, derivan partidos políticos fuertes, capaces de gobernar y de presentarse ante el ciudadano como una verdadera alternativa de dirección en la cual moverse. Una verdadera propuesta de forma de vida cívica a la cual poder defender y apoyar, completamente fundada en la

coherencia mencionada en un principio.

Creo que es este el punto que nos tiene con un aparente grado de desconcierto. Considero que en la última década hemos estado fallado sistemáticamente en la referida ecuación, tanto en los programas colorados como en la forma de encarar las contiendas electorales y el apoyo a candidatos. Tanto es así, que luego



de tres elecciones malas nos sentimos sobrepasados por un pasado de gloria y un presente de achique. Resulta difícil comparar nuestro pasado con el presente, y es por eso que yo, un joven colorado de 23 años, vengo en busca de debate sobre nuestro presente, sobre qué debemos cambiar para poder proyectarnos como una forma de vida política y social cargada de futuro.

Justamente es eso, orientales colorados, lo que tenemos que lograr: ser más que un partido, ser una forma de ser orientales, que sirva de fuente de ideas a instituciones para ir en busca de la arquitectura del Uruguay del próximo siglo.

Es precisa y necesariamente ahora cuando debemos plantar las semillas de la nueva era socialdemócrata del Partido Colorado. Es ahora que debemos regarlas con mucho debate y mirada crítica; planteamos el camino a delinear, replanteámoslo y volver a hacerlo cuantas veces sea necesario. Poder llegar a una aparentemente distante contienda electoral, como una opción firme y coherente con la realidad nacional, es crucial para que nuestro proyecto siga vivo.

Por último, quiero enfatizar en que no tengo duda del futuro, sé que será brillante. Lo digo con seguridad, tal vez como joven soñador... Si miramos a nuestro alrededor, casi todo lo que nos enorgullece como nación es resultado de los sueños de otros; y esos otros, en su mayoría, fueron colorados. ■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Daño colateral

Nuestro idioma español resulta muy rico a la hora de definir situaciones por demás desafortunadas que, además en el caso que nos ocupa, nos colocan en una realidad, la realidad de la inseguridad, que hasta hace muy poco tiempo considerábamos ajena a nuestro país.

Tan es así que, la muerte de la inocente joven en la Avenida Giannastasio de Solymar, nos conmovió a todos y resultó ser a la postre una tragedia más, que se suma a los efectos de una violencia vinculada al narcotráfico, que se ha venido instalando entre nosotros y a la que, las autoridades responsables, no han podido controlar y en muchos casos ni siquiera esclarecer, mal que nos pese.

Lo cierto es que, nuestro otrora apacible modo de vivir, se ha visto transformado en forma vertiginosa y pese a las estadísticas que pretenden presentar los servicios y sus jerarcas, estamos muy lejos de resolver casos como el que, lamentablemente, nos motiva a reflexionar.

Al parecer, el homicidio por encargo de dos profesionales paraguayos vinculados al mundo de la droga, a manos de sicarios uruguayos -presuntamente contratados por extranjeros- deja al desnudo la impunidad con que se actúa en estas cuestiones, donde luego, la pronta clasificación del caso como «ajuste de cuentas», indica un asunto de ribetes complejos, que nuestras «fuerzas del orden» colocarán en la fría estadística de sus carpetas sin resolver (como ocurre en casi el 45% de los casos).

Pero, este no es un caso aislado, y se ha podido comprobar cómo se repiten este tipo de agresiones con armas de fuego, en plena vía pública y sin importarles un ápice los «daños colaterales» que su accionar pueda provocar, ni tampoco importa nada el barrio, ni el número de familiares que

acompañen a quien se ha señalado como víctima, menos lo concurrido de la zona en que se cumple el «trabajo», éste hay que llevarlo a cabo a cualquier precio, pues allí estará esperando la recompensa o el saldo del precio convenido.

Guste a quien guste, y dañe a quien dañe, todo vale. Y de este modo, cada día resulta más difícil vivir en paz, pues ya no alcanza con «no estar vinculado



a ese ambiente» para no verse afectado (en la desafortunada concepción del subsecretario del Ministerio del Interior) por la conducta antisocial, disruptiva y delictiva de quienes con su proceder, cegaron infamemente la vida de una joven de dieciséis años que acertaba a encontrarse justo en el lugar donde una camioneta descontrolada (con su chofer y acompañante acribillados a balazos minutos antes) la embestiría.

Es que tendremos que seguir aceptando como cotidianos, este tipo de hechos delictivos, sin que las autoridades públicas acierten en aplicar una política de seguridad eficiente y efectiva? Dónde están los servicios de investigaciones? Qué ha ocurrido con la costosa tecnología adquirida para supuestamente disminuir los delitos contra las personas y bienes? Es que se seguirá dejando crecer a este tipo de bandas, para quienes la vida humana no vale nada? Nadie será llamado a responsabilidad? ■



Beatriz SARLO
Periodista. Escritora. Argentina.
Columnista del diario PERFIL

Paciencia

Depende de la calidad del político que su período de gracia pueda prolongarse, pero siempre tiene un límite.

Incluso los simpatizantes de Macri han empezado a pensar que no reflexiona lo suficiente sobre la naturaleza política que, de modo inevitable, tienen todos sus actos. Quienes lo juzgan (otros políticos, dirigentes sociales, simples ciudadanos) sólo por confusión o amnesia podrían olvidarse que ocupa el cargo ejecutivo máximo. Una vez en Balcarce 50, el efecto «hombre nuevo» se disuelve. Depende de la calidad del político que su período de gracia pueda prolongarse, pero siempre tiene un límite.

En cuanto empieza a gobernar, el presidente ya no puede presentarse invariablemente como encarnación de una voluntad general porque decide de acuerdo con ideas, prejuicios, intereses, compromisos. Durante un tiempo, hasta que se constituya una oposición que sepa qué busca, Macri tiene un campo abierto. Sucedió con Menem, y un buen día nos dimos vuelta para comprobar que el caudillo de largas patillas y poncho colorado había cambiado la Argentina en un sentido que perjudicaba a millones: cierre de pequeñas empresas, desempleo, pobreza. Ese efecto de que las cosas sucedan de pronto, aunque, en realidad, no suceden tan velozmente, es lo que obtienen los presidentes al llegar. Se le da el nombre de período de gracia. Los que se saltean la historia lo llaman también «los cien días», olvidando que esos cien días son los que llevaron a Napoleón de la prisión en la isla de Elba a la derrota de Waterloo, no a la restauración de su poder. En este período de gracia, el político tiene la oportunidad de presentarse como representante del bien común, porque sólo después se verá a quién favorecen en verdad sus decisiones.

Macri, durante toda su campaña electoral, dijo que representaba a la gente y la voluntad de los que querían un cambio. Todos los políticos que pretenden ocupar el centro deben matarse para que les crean justamente eso: que representan a los rurales y a los industriales, a los que pagan impuestos y a los que los evaden, a los pobres y a los ricos, a los que quieren mayor igualdad y a los que quieren conservar el lugar que ocupan. Si no logran convencer de esta universalidad futura a una parte del electorado, no ganarían las elecciones. Por el contrario, deben sostener que el candidato que los enfrenta representa sólo una fracción. Con Scioli esto era bastante fácil, ya que Cristina todavía no había aflojado sus garras sobre el Frente para la Victoria.

Perón ganó elecciones definiendo con nitidez su campo y el campo que debía

ser derrotado. Lo mismo hizo Yrigoyen. Alfonsín llegó a la presidencia compitiendo de manera abierta: prometió el juicio a las Juntas y enfrentó al peronismo que aceptaba la autoamnistía de los militares. De la Rúa llegó señalando la corrupción de Menem, pero también apelando a un programa que prometía favores para todos los sectores medios: en primer lugar, conservar la funesta equivalencia cortoplacista de peso y dólar. Cristina compitió siempre porque, si está en el estilo de Macri ser indiferente a las grandes discusiones, estuvo en el estilo de Cristina intervenir y cortar en todas las ocasiones que pensó que le servían. Ni el estilo de Macri (indiferente a las ideas: pragmático, que le dicen) ni el de Cristina (de gallo de riña) es propio de los buenos políticos.

Quienes hoy sigan los debates presidenciales de Estados Unidos pueden asombrarse de las diferencias abismales que existen entre Donald Trump y los demócratas Bernie Sanders y Hillary Clinton. Los futuros votantes de uno u otro están perfectamente al tanto de que tienen programas radicalmente diferentes. Después, gane quien gane, el sistema político americano (como lo explica con brevedad y precisión Marcos Novaro en su *Manual del votante perplejo*) se encargará de equilibrar y controlar; incluso, en algunas circunstancias, de hacer imposible el cumplimiento del programa por el cual los ciudadanos eligieron un presidente. Sobre equilibrios y controles, veamos el currículum de Macri. En la ciudad de Buenos Aires fue el jefe de gobierno que usó el veto cada vez que no le gustó lo que se votaba. Según Chequeado.com, sólo Ibarra vetó más leyes que Macri en proporción a las aprobadas; y nadie vetó más que Macri en términos absolutos. El veto más macrista de toda la gestión de Macri es el de la mitad de los artículos que regulaban la ley de publicidad oficial: vetó que se prohibiera usar en ella el logo y los colores del PRO. Se dirá: no hay que juzgar a un político sólo por su pasado. En efecto: hay que esperar, deseando mientras tanto que Rodríguez Larreta no entregue otros terrenos a Boca, mediante una licitación que parece hecha para arrancar una sonrisa de placer a dos presidentes, el de Boca y el de la República.

Nota al pie. La paciencia como virtud política tiene sus límites. Ser paciente no implica aceptar cualquier cosa. Macri debió recibir a los organismos de derechos humanos que le pidieron una audiencia, ya que esta semana tuvo tiempo para asistir a una misa en Córdoba por el cura Brochero con reunión de gabinete posterior, conversar con dos dirigentes del fútbol y visitar la exposición de Roberto Plate en el Museo de Bellas Artes, lo cual, por lo menos, mejora su cultura.

La competitividad!!!

En estos días y en distintos lugares el llamado equipo económico ha hecho anuncios a propósito de la situación económica del país. Por supuesto le es difícil al gobierno recuperar la confianza después que Astori dijera en setiembre del 2014 «por décadas no he visto una situación fiscal tan sólida como la actual» y poquito tiempo después, y todos los días, aparece en la televisión anunciando que el gasto fue excesivo, que se gastó mal, que hay que transmitir confianza y que estamos en aguas turbulentas, que tenemos un barco que tiene que atravesar situaciones más difíciles y que por

otra parte tenemos que hacer cosas para que no se agudice la desaceleración y no se sacrifique el crecimiento, en una palabra, todos los días nos dice que esto va de mal en peor y pone énfasis en algo que se llama la recuperación de la competitividad. Días pasados, en un almuerzo de familia, uno de los

participantes me preguntó ¿qué era eso de la competitividad?. Me expliqué su asombro, porque la competitividad no es un artículo que se vende en un almacén ó en una ferretería, la competitividad falta por causa de las medidas económicas tomadas por el gobierno.

Porque no hay competitividad adecuada cerró Ecolat en Colonia Suiza, y cerraron tres empresas lácteos en San José, y cerró la fábrica de armado de autos chinos, y no pueden exportar los arroceros y tienen dificultades enormes para producir los que plantan trigo y soja, todo por falta de competitividad, que quiere decir, que producir en el Uruguay es más caro que lo que valen esos mismos productos en el mercado del mundo. No se arregla la competitividad con crear comisiones integradas por muchas personas para analizar el tema. Se arregla cambiando las condiciones que generaron la falta de competitividad.

No se puede vender arroz al Perú porque no tenemos un acuerdo de libre comercio con el Perú y los EE.UU. lo tienen y por lo tanto pagan 160 dólares menos que nosotros de impuesto cuando venden el arroz americano. Nosotros nos pasamos diciendo más y mejor Mercosur. El Frente Amplio no quiso hacer acuerdo con los EE.UU. y tampoco ha presentado propuestas serias y formales para hacer acuerdos con los países del

Pacífico, Colombia, Perú y Chile porque estamos atados al Mercosur y dependemos de Brasil y Argentina. Mientras todo esto sucede el gran generador de la desconfianza, el Ministro Astori, dice en ACDE que no podemos vivir en el encierro porque el encierro nos transforma en un país mediocre. Habla como si fuera de otro Partido. Durante 5 años fue Vicepresidente de la República y nunca planteó eso. Siempre sostuvo: más y mejor Mercosur.

El Canciller de la República el Sr. Nin Novoa, con mucha razón, insiste en la necesidad de hacer un acuerdo, por lo menos, con Europa. Imaginemos lo

que pasaría si firmamos un acuerdo con Europa sin tener la capacidad de competir con los precios europeos, porque Europa está más barato para alquilar un apartamento y para almorzar que Montevideo, y por lo tanto, tendríamos un acuerdo de Libre Comercio y no

podríamos vender nada, porque la Comisión que designó el gobierno para estudiar la competitividad, está estudiando, y no se ha recibido.

Bien lo dijo el PIT CNT: el gobierno no tiene ideas, ni sabe a dónde va.

Para mí hay que hablar con el Sr. Abdala que quiere venderle autos a Venezuela, así le manda petróleo a la ANCAP. El ANCAP lo refina, lo vende, no lo paga, se queda con la plata, el Estado le presta plata a la ANCAP y se hace cargo de la deuda con Venezuela y el ANCAP repite la operación, vuelve a endeudarse como ahora lo está con Venezuela, se gastó la primera plata y se gasta ahora la plata que percibe cuando vende el combustible al contado, sin pagarle al Estado lo que le debe por la primera operación de pago de la deuda con Venezuela y tiene ahora otra igualmente grande. Si hubiera sido una empresa privada hace mucho tiempo que el ANCAP estaba fundido. Pese a que recibe todo ese dinero al contado, el ANCAP tiene pérdidas. Pérdidas enormes como nunca ha tenido en su existencia. Tampoco tiene competitividad pese a ser un monopolio.

Mientras tanto la Comisión de la competitividad sigue reunida y estudiando. Cuando se reciba nos avisará!



Jorge BATLLE
Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook